ÍNDICES LÉXICO-ESTADÍSTICOS Y GRADUACIÓN DEL VOCABULARIO EN LA ENSEÑANZA DE ELE (ASPECTOS CULTURALES)

Alberto Carcedo González
Universidad de Turku (Finlandia)

Introducción

Con mayor o menor acierto a la hora de aplicarlo en el aula y presencia más o menos destacada en los libros de texto, ya es unánimemente sentida –tanto entre los docentes como entre los redactores de material didáctico– la necesidad de integrar los factores culturales en la enseñanza de la lengua a extranjeros. La competencia que permitirá al alumno comunicarse plenamente –utilizar e interpretar correctamente el código que aprende– sólo se alcanzará, en efecto, cuando, junto al vocabulario, las estructuras morfosintácticas, los sonidos o las propiedades formales que caracterizan al sistema lingüístico, conozca la cultura de la que aquél se convierte en expresión. Y ésta, como poníamos de manifiesto en un trabajo sobre el particular (Carcedo, 1998a)[1], debe ser valorada en su justa medida.

El vocabulario constituye –así lo evidencian la comparación y análisis de los repertorios léxicos de lenguas diversas–, la manifestación más patente de las peculiaridades culturales y medioambientales que las separan y singularizan. Y el aprendizaje del léxico de una lengua extranjera está, necesariamente, marcado por la presencia/ausencia de determinadas realidades en el medio del que procede el alumno, la existencia o no de la distinción conceptual correspondiente y, consecuentemente, la presencia o no de un vocablo que la fija en el sistema. En este sentido, junto a los muy necesarios índices de uso que nos proporciona la léxico-estadística, las pruebas de disponibilidad léxica permiten poner de manifiesto diferencias culturales que será necesario tener muy en cuenta a la hora de planificar la enseñanza del vocabulario. El presente trabajo, junto a los resultados cuantitativos de un test de producción léxica realizada a alumnos finlandeses de español, ofrece el análisis de algunas diferencias que en razón de peculiaridades culturales separan cualitativamente el vocabulario disponible actualizado por esos alumnos extranjeros del que hacen patente hablantes nativos.

---

1 Ese trabajo propone que, junto a la información primordialmente lingüística y los componentes artístico, científico y el resto de los considerados habitualmente en la cultura y civilización, en la enseñanza de español a extranjeros se preste atención suficiente a la cultura en el sentido antropológico y los patrones de comportamiento propios de la colectividad, al tiempo que presenta una forma para detectar cuáles deben ser consideradas las unidades de cultura que deben enseñarse.

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

Etnolingüística y estudios de disponibilidad

Aunque las pruebas de disponibilidad tienen como objetivo esencial fijar el tipo de vocabulario evocado de forma más o menos inmediata en el curso de una asociación de ideas (Michéa, 1953: 341)[2] y dotar a las unidades léxicas de unos índices que tienen en cuenta tanto el número de sujetos que las mencionan como la posición en que aparecen[3], ya son muchos los trabajos que han puesto de manifiesto las amplias posibilidades de aplicación. Esta comunicación se concentra, como adelantábamos, en las relativas a la enseñanza de segundas lenguas y muy en particular, dentro de éstas, a la exploración de factores culturales.

Los primeros trabajos sobre el léxico disponible (Gougenheim *et alii*, 1956 y 1964) ya tenían en el punto de mira la enseñanza de la lengua a extranjeros. La necesaria simplificación del vocabulario de cara a una rápida difusión hacía necesario buscar las unidades más rentables. Los trabajos preparatorios del vocabulario elemental que esos estudios pretendían realizar para el francés revelaron la necesidad de renovar los criterios que hasta entonces habían presidido la selección de repertorios léxicos simplificados: al empirismo racional y la frecuencia se une ahora el concepto *disponibilidad* para seleccionar el vocabulario útil, puesto que palabras con valores de uso muy bajos –ya que sólo se actualizan cuando la conversación gira en torno a ciertos temas– gozan, sin embargo, de una amplia difusión entre los hablantes. El provecho que obviamente pueden extraer tanto la enseñanza de la lengua materna como extranjera es evidente. A este respecto, la poca rentabilidad del vocabulario seleccionado en manuales para la enseñanza del español a extranjeros, como demuestran algunos estudios al respecto[4], hace más patente aún la necesidad de servirse de los datos que los estudios léxico-estadísticos proporcionan para graduar ade-

2 Michéa entiende disponibilidad como "Proprieté que possède un mot d'être évoqué d'une façon plus ou moins immédiate au cours de l'association des idées" (Michéa, 1953: 341).

3 Los trabajos pioneros de disponibilidad (Gougenheim *et alii*, 1956 y 1964) y los que le siguieron inmediatamente sólo tuvieron en cuenta el índice *frecuencia*. El trabajo de Lorán y López Morales en 1983 (*Nouveau calcul de l'indice de disponibilité*, MS) propone una fórmula para ponderar la frecuencia de las palabras con la posición que ocupan en las listas. Sin embargo, el artificio matemático que ha demostrado su superioridad –utilizado actualmente por la mayoría de los investigadores de la disponibilidad– es el ideado por López Chávez y Strassburger ("Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica", *Presente y perspectiva de la investigación computacional en México*, U. N. A. M., 1987; "Un modelo para el cálculo del índice de disponibilidad léxica individual", *Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1991, 91-112).

4 P. Benítez Pérez, "Léxico real/léxico irreal en los manuales de español para extranjeros", en S. Montesa y A. Garrido (eds.), *Actas del II Congreso Nacional de ASELE, 'Español para extranjeros: didáctica e investigación'*, Málaga, ASELE, 1994, 325-333; P. Benítez Pérez y J. Zebrowski, "El léxico español en los manuales polacos", en S. Montesa y A. Garrido (eds.), *Actas del III Congreso Nacional de ASELE, 'El español como lengua extranjera: de la teoría al aula'*, Málaga, ASELE, 1993, 223-230; F. J. García Marcos y M. V. Mateo, *La selección de materiales léxicos en la enseñanza de lenguas extranjeras. Evaluación y propuestas desde la disponibilidad léxica*, 1999, MS.

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

cuadamente la introducción del vocabulario. Por lo que a otras posibilidades de aplicación se refiere, Mackey (1971) fue el primero en percatarse de las ventajas de aquéllos para el estudio de las peculiaridades culturales[5]. Así, en el trabajo que llevó a cabo, sobre el francés del Canadá, junto a su objetivo prioritario de ofrecer datos sobre disponibilidad y servir de guía para otros estudios similares, el investigador ya manifiesta su deseo de utilizar la disponibilidad para estudiar rasgos característicos de civilización[6]:

> "La disponibilidad es una medida de las diferencias culturales. Se sabe que los grados de diferencias culturales entre las diversas regiones de Francia pueden medirse por los índices de disponibilidad. La importancia del vino, por ejemplo, no es la misma para cada región de ese país. En Vendée y en Dordogne, es la palabra más disponible para el centro de interés concerniente a las comidas. En Eure, no es más que la sexta, se sabe que Eure es el país de la sidra"[7] (Mackey, 1971: 26-27).

El estudio de esos aspectos cualitativos del léxico disponible, en efecto, puede poner de manifiesto diferencias culturales importantes, aunque son pocos aún los trabajos que se han ocupado del particular. Con todo, los especialistas ya se han dado cuenta de las carencias. La misma introducción de nuevas áreas temáticas que sirvan de estímulo a la hora de rastrear el vocabulario disponible ya refleja el deseo de ver actualizado en éste un más fiel reflejo del entorno específico que le es habitual al hablante. En su informe sobre el proyecto andaluz de disponibilidad, López Morales y García Marcos explican así la introducción del centro de interés "la mar":

> "En cuanto a 'la mar', aporta un elemento de contraste con los centros de 'el campo' y 'los trabajos del campo y del jardín' que puede resultar de gran rendimiento en una comunidad como la andaluza con un hábitat campesino y marinero fuertemente marcado" (1995: 70).

---

5 Así, en el prólogo a su obra Mackey (1971: 11) afirma: "Cette étude témoin était necécessaire, a) en vertu du fait que la disponibilité n'avait était utilisée commme mesure des différences culturelles [...]".

6 Los resultados permiten a Mackey comprobar que entre las diferencias más marcadas se encuentran palabras relacionadas con peculiaridades culturales. Por ejemplo, constata que la palabra "théâtre", que en el área temática "distracciones" ocupa en las listas de los franceses el puesto tercero desciende en Acadie hasta el 242, mientras que en esa región canadiense el puesto tercero se le otorga a la palabra "hockey". En el vocabulario de la cocina, "buffet" ocupa el primer puesto en disponibilidad, mientras en Acadie alcanza el 117 (Mackey, 1971: 42).

7 "La disponibilité est une mesure des différences culturelles. On sait que les degrés de differences culturelles entre les diverses régions de la France peuvent se mesurer para les indices de disponibilté. L'importance du vin par exemple, n'est pas la même pour chaque région de ce pays. En Vendée et en Dordogne, il est le mot plus disponible pour le centre d'intérêt qui touche les repas. Dans l'Eure, Il n'est que sixième. On sait que l'Eure, c'est le pays de la cidre" (Mackey, 1971: 26-27).

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

La pobreza léxica que se detecta en algunos centros constituye, sin duda, reflejo de realidades medioambientales singulares. Samper y Hernández (1997), por ejemplo, se percatan de que la menor productividad corresponde al centro "iluminación, calefacción y medios de airear un recinto", que no alcanza un promedio de diez entradas por alumno. Los investigadores lo explican así:

> "El reducido número de lexemas que se consigue en este último centro de interés puede ser atribuido al hecho de que, dadas las circunstancias climatológicas de nuestra región, los términos correspondientes al campo de la calefacción resultan inusuales entre nuestros hablantes" (Samper y Hernández, 1997: 233).

A pesar de que habían intentado paliar la deficiencia añadiendo "medios de airear un recinto", no pueden mitigar la pobreza léxica. De igual manera, al contrastar los resultados de las encuestas realizadas en Gran Canaria con los obtenidos en Madrid, Samper y Hernández se percatan de que, aunque existe un alto grado de coincidencia en los centros más productivos, los más pobres de uno y otro, comparados, observan divergencias numéricas importantes. Así, por ejemplo, "medios de locomoción", el centro más pobre en Madrid (no llega a las diez entradas por sujeto), alcanza en los alumnos grancanarios una proporción superior al doble, lo que los investigadores explican así: "quizá una vez más las circunstancias geográficas puedan influir de alguna manera: la conformación de nuestra región en islas favorece la necesidad de conocer y usar con asiduidad un mayor número de medios de locomoción" (Samper y Hernández, 1997: 234).

Y la posibilidad de detectar en el vocabulario que los estudiantes nativos actualizan rasgos ostensibles –siempre espontáneos– de la especificidad que caracteriza a una organización lingüística relacionada estrechamente con la cultura se hace extensiva –aquí reside nuestra propuesta– al léxico que recabamos, mediante pruebas de disponibilidad, entre alumnos de ELE.

2. Análisis de una producción léxica (ELE) de asociación controlada: aspectos culturales del vocabulario

Siguiendo el procedimiento tipificado y estudiado por la psicolingüística como *asociación controlada*, en el que se basan los estudios de disponibilidad, hemos recogido el vocabulario que a continuación comentamos mediante un test que emplea como estímulo dieciséis áreas temáticas diferentes[8]. La muestra está compuesta por ciento cincuenta alumnos finlandeses del último año de Bachillerato que en el momento de realizar la prueba habían seguido unas doscientas horas de español. Los estudiantes debían anotar tras la formulación del *cen-*

8 Utilizamos para ello los dieciséis centros de interés comunes a los trabajos de disponibilidad más recientes que pueden observarse en el cuadro 1.

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

tro de interés correspondiente, y durante un tiempo límite de dos minutos para cada uno de ellos, cuantas palabras se les ocurriesen en español del campo nocional solicitado.

Los resultados de la prueba –que confirman los obtenidos en dos estudios de diagnóstico anteriores (Carcedo, 1998b y 1999)– arrojan un total de 13.396 palabras que suponen 1.358 vocablos o palabras diferentes. La media de producción léxica por sujeto es, por tanto, de 83,9 unidades. Los distintos dominios léxicos presentan, ciertamente, acusadas diferencias de productividad que abarcan desde un máximo de 1.867 palabras en el centro "comidas y bebidas" a la reducida cifra de 206 para el área "trabajos del campo y jardín". Igualmente, aunque no existe necesariamente correspondencia con las proporciones que arroja la riqueza en palabras para los distintos centros de interés, la productividad en vocablos presenta marcadas discrepancias numéricas según el tema que se solicite. Los alumnos son capaces de actualizar un total de 172 lexías distintas en el centro "comidas y bebidas" –al igual que ocurría con las palabras, esta vez también el más productivo–, pero sólo producen 21 vocablos en el área "objetos sobre la mesa para la comida". De poco o nada sirven cifras aisladas como las que proporcionamos si no existe un punto de referencia que nos permita estimar su verdadero alcance. Nada mejor para ello que contrastar los resultados con los que ofrecen los repertorios de los propios hispanohablantes. En este sentido nos serviremos del vocabulario disponible que Pedro Benítez (1992) recoge en el área metropolitana madrileña[9].

El cotejo de los datos cuantitativos que arrojan los inventarios de finlandeses y españoles registra divergencias notables. La marcada diferencia que en los totales recogidos separa los 1.358 vocablos de los finlandeses de los 7.243 que los nativos llegan a producir es aplicable a las frecuencias absolutas de todos los centros de interés[10]. Obviamente, existe un contingente importante de vocablos que aún no forma parte de la competencia léxica de nuestros alumnos. La comparación de los rangos que alcanzan los distintos dominios semánticos presenta, sin embargo, un gran paralelismo: la distribución de la productividad

9 Aunque aquí nos servimos sólo del repertorio léxico disponible de una sintopía, el alto grado de convergencia que presentan las normas léxicas disponibles de áreas muy diversas del dominio hispanohablante, como así lo han puesto de manifiesto los trabajos de comparación interdialectal (el más reciente, O. Alba, "Variable léxica y dialectología hispánica", *La Torre* 7-8, 1998, 299-316), avala la validez de la comparación. Por otra parte, las pautas metodológicas seguidas en la confección y realización de la prueba son las mismas que presidieron la llevada a cabo en Madrid.

10 Las frecuencias absolutas de vocablos por centros de interés que ofrecen finlandeses y españoles (f / e), son, en ese orden, las siguientes: C1: Partes del cuerpo humano (61 / 325); C2: La ropa (67 / 251). C3: Partes de la casa (50 / 367). C4: Los muebles de la casa (45 / 366). C5: Comidas y bebidas (172 / 589). C6: Objetos sobre la mesa para la comida (21 / 312). C7: La cocina y sus utensilios (49 / 488). C8: La escuela, muebles y materiales (57 / 600). C9: Calefacción e iluminación (63 / 420). C10: La ciudad (150 / 561). C11: El campo (154 / 497). C12: Medios de transporte (39 / 107). C13: Trabajos del campo y del jardín (82 / 552). C14: Animales (77 / 376). C15: Juegos y distracciones (160 / 801). C16: Profesiones y oficios (112 / 632).

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

por áreas es, en gran parte, coincidente. Cuestión distinta –ciertamente la más importante– será la de saber si las lexías ya adquiridas son o no rentables. Para ello consideramos el índice de disponibilidad que alcanzan las unidades actualizadas por los españoles. Si tomamos los veinte primeros vocablos de acuerdo a ese criterio y los comparamos con los que los finlandeses sitúan en los puestos correspondientes, podemos comprobar que un gran número de ellos son coincidentes (cuadro 1). Esto nos conduce a conclusiones de muy diverso orden. La primera, en conexión con la psicolingüística, refleja un alto grado de convergencia entre las asociaciones que ante los estímulos utilizados establecen ambos grupos de hablantes. La segunda, de tipo didáctico, permite pensar en una aceptable selección del léxico seleccionado en la planificación curricular de esos primeros niveles de la enseñanza del español: el hecho de ser profusa y prioritariamente mencionados por los nativos demuestra encontrarnos ante unidades de una gran rentabilidad.

CUADRO 1.
Convergencia del léxico disponible de españoles y finlandeses

CENTRO DE INTERÉS	NO VOCABLOS COMUNES ENTRE LOS 20 PRIMEROS	*O. P.	*V. A.
C1. Partes del cuerpo	15	4	1
C2. La ropa	11	8	1
C3. Partes de la casa	15	4	1
C4. Los muebles de la casa	13	3	4
C5. Comidas y bebidas	9	5	6
C6. Objetos sobre la mesa...	12	1	7
C7. La cocina y sus utensilios	7	5	8
C8. La escuela ...	10	7	3
C9. Calefacción e iluminación	5	8	7
C10. La ciudad	10	7	3
C11. El campo	6	6	8
C12. Medios de transporte	14	2	4
C13. Trabajos del campo...	4	3	13
C14. Animales	10	7	3
C15. Juegos y distracciones	8	4	8
C16. Profesiones y oficios	7	7	6

**O. P.*: Número de vocablos disponibles entre los veinte primeros de los españoles que finlandeses actualizan en otras posiciones (por debajo de 20).

**V. A.*: Número de vocablos disponibles entre los veinte primeros de los españoles ausentes en el repertorio finlandés.

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

La paridad observada no debe ocultar, sin embargo, que también existen ausencias léxicas destacadas. Al igual que los estudiantes madrileños del C.O.U. que nos sirven de punto de referencia –y otorgan a esas lexías los valores de disponibilidad más altos–, una gran mayoría de hispanohablantes conocerá –y usará, a buen seguro, cuando el tema así lo requiera– vocablos como *empresario, salero, albañil, águila, bombilla, panadero, farola, regar, codo, carnicero, fuente, segar, frutero, río, tienda* –y, así, hasta un total de ochenta y tres vocablos– que no aparecen mencionados por ninguno de los 150 alumnos que participan en la prueba. La planificación de la enseñanza debería tener en cuenta, la información de base empírica que los estudios de disponibilidad como éste, ausentes de otros recuentos al uso, aportan sobre el vocabulario.

Desde otra perspectiva, el léxico ausente –al igual que el actualizado–, o los índices de disponibilidad que éste cobre pueden constituir reflejo de las peculiaridades lingüísticas –cuando los encuestados tienen, como en este caso, otra lengua materna– medioambientales o culturales. Por ejemplo, en el centro "comidas y bebidas", mientras los informantes madrileños incluyen entre esos 20 primeros vocablos cinco bebidas alcohólicas (*vino, cerveza, whisky, ginebra y vodka*), los finlandeses no mencionan más que dos: *vino* y *cerveza*; se olvidan de los nombres de otras bebidas espirituosas que los madrileños sitúan entre los más disponibles. Ello no trasluce una menor importancia de esas bebidas –que sí la tienen– en su vida cotidiana; aquéllos se limitan a trasvasar al español lo que constituye una distinta organización lingüística de la misma realidad. El finlandés, en su lengua, suele aludir a los licores con un nombre genérico "viina", por lo que no siente la necesidad de hacer la distinción tampoco cuando habla nuestra lengua. Entre las ausencias destacadas de su repertorio disponible en español también se encuentran *garbanzo, judía* y, prácticamente, *lenteja* (sólo mencionada, en la posición octava, por uno de los 150 informantes), vocablos todos ellos que los madrileños sitúan entre los más disponibles. Las legumbres, como es bien conocido forman parte de los hábitos gastronómicos más arraigados de los españoles, lo que explica los elevados valores de disponibilidad que cobran; en aquella sociedad, por el contrario, son aún productos singulares. Es poco probable –y comprensible, claro–, por tanto, que esas realidades gastronómicas, de algunos conocidas –e incluso tal vez fijadas ya lingüísticamente entre el vocabulario adquirido de la lengua extranjera– pero, en todo caso, de escasísimo grado de nitidez conceptual para la mayoría, se incluyan entre las primeras que se asocian ante el estimulo "comidas y bebidas". Cuando el centro de interés que se somete a prueba es "el campo", los madrileños incluyen entre sus vocablos preferentes, *chalet, piscina, bar, iglesia, calle, tienda y río*, lexías que tampoco en este caso menciona ninguno de los participantes extranjeros en la prueba. Ello no trasluce necesariamente un desconocimiento de ese vocabulario; puede deberse, simplemente, a que esas unidades dan nombre a realidades que un finlandés difícilmente sitúa en el espacio que concibe como "campo"; no

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

entran, probablemente, en el tipo de asociaciones de ideas usuales que se producen en el contexto cultural concreto de nuestros encuestados ante la palabra equivalente en su lengua (en la prueba los estímulos se proporcionaron tanto en español como finés). El campo, sentido por una mayoría de los naturales de aquel país como el medio en el que cobra cuerpo la identidad finlandesa es ámbito en el que no caben sofisticaciones urbanas: la *casa de campo* (4ª lexía más disponible de aquella lista), sí estará rodeada de *árboles* (que registra la máxima disponibilidad), en pleno *bosque* (2ª), próxima a un *lago* (5ª) o al *mar* (32ª), pero nunca tendrá una *piscina*, ni estará cerca de un *bar* y, salvo que se encuentre en la aldea o proximidades, tampoco contará con *iglesia* ni *tienda*, ni *calle*; ni siquiera es extraña la ausencia de *río*, pues aunque conocido en un país de hidrografía relevante, su papel queda difuminado ante el abrumador protagonismo del *lago* (se calculan unos 200.000) o, aunque en menor medida, el mar, como fácilmente puede deducirse de los puestos que éstos últimos alcanzan en la lista.

La especificidad cultural, en el sentido antropológico, que caracteriza a las lenguas enfrentadas y se hace también patente en la existencia o no de vocablos para designar ciertas realidades que les son propias, es especialmente ostensible en algunos dominios semánticos. Así, en el centro "juegos y distracciones", entre los ocho vocablos que dentro de esos 20 primeros mencionan los madrileños pero están ausentes de la lista finlandesa, cuatro de ellos dan nombre a juegos de mesa de honda raigambre española (*parchís*, *mus*, *oca*, *tute*), que tampoco conocen, necesariamente, otras comunidades del propio dominio hispanohablante. Por último, la similitud entre los dos grupos de informantes es mayor cuando el número de clases lógicas que componen el estímulo (centro de interés) es más limitado ("partes del cuerpo", "la ropa", "partes de la casa", "medios de transporte") y menor cuando registran más amplitud semántica ("el campo", "la ciudad", "juegos y distracciones").

A modo de conclusión, el análisis de la magnitud y el tipo de vocabulario actualizado por alumnos extranjeros mediante pruebas de asociación controlada, y su comparación con normas léxicas disponibles de diferentes sintopías de hablantes nativos, aporta, junto a los datos que nos permiten realizar una graduación racional y rentable de su enseñanza, información relevante sobre la especificidad que caracteriza a la lengua y la cultura –antropológicamente entendida– de aquellos alumnos.

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

Referencias bibliográficas

Benítez Pérez, P. (1992), "Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 1. 1, 71-102.

Carcedo González, A. (1998a), "Cultura y patrones de comportamiento. Su integración en la clase de lengua" en Celis, A. y J. R. Heredia (coords.), *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 165-173.

Carcedo González, A. (1998b), "Sobre disponibilidad léxica en estudiantes de español como lengua extranjera" en M. V. Romero Gualda M.V. (ed.), '*Español como lengua extranjera: investigación y docencia*', *RILCE* 14, 2, 205-224.

Carcedo González, A. (1999), "Desarrollo de la competencia léxica en español LE: análisis de cuatro fases de disponibilidad", *Pragmalingüística* 5-6, 75-94.

Gougenheim, G. *et alii* (1956), *L'élaboration du français élémentaire. Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de base*, Paris, Didier.

Gougenheim, G. *et alii* (1964), *L'élaboration du français fondamental (1er degré). Étude sur l'élaboration d'un vocabulaire et d'une grammaire de base*, Paris, Didier.

López Morales, H. y F. García Marcos (1995), "Disponibilidad léxica en Andalucía. Proyecto de investigación", *REALE* 3, 67-76.

Mackey, William C. (171), *Le vocabulaire disponible du français* (2 vols.), Paris, Bruxelles-Montreal, Didier.

Michéa, R. (1953), "Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage", *Les langues Modernes* 47, 338-344.

Samper, J. A. y C. E. Hernández (1997), "El estudio de la disponibilidad léxica en Gran Canaria: datos iniciales y variación sociolingüística" en *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica*, Santa Cruz de Tenerife, Montesinos, 229-239.

ASELE. Actas X (1999). ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ. Índices léxico-estadísticos y graduación del ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes